



Anónimo

Romance de los Infantes de Lara (I)

¡Ay Dios, qué buen caballero
fue don Rodrigo de Lara,
que mató cinco mil moros
con trescientos que llevaba!
Si aqueste muriera entonces, 5
¡qué grande fama dejara!,
no matara a sus sobrinos,
los siete infantes de Lara,
ni vendiera sus cabezas
al moro que las llevaba. 10
Ya se trataban sus bodas
con la linda doña Lambra.
Las bodas se hacen en Burgos,
las tornabodas en Salas;
las bodas y tornabodas 15
duraron siete semanas:
las bodas fueron muy buenas,
mas las tornabodas malas.
Ya convidan por Castilla,
por Castilla y por Navarra: 20
tanta viene de la gente
que no hallaban posadas,
y aún faltaban por venir

los siete infantes de Lara.
Helos, helos por do vienen 25
por aquella vega llana;
sáelos a recibir
la su madre doña Sancha.
-Bien vengades, los mis hijos,
buena sea vuestra llegada. 30
-Norabuena estéis, señora,
nuestra madre doña Sancha.
Ellos le besan las manos,
ella a ellos en la cara.
-Huelgo de veros a todos, 35
que ninguno no faltara,
porque a vos, mi Gonzalvico,
y a todos mucho os amaba.
Tornad a cabalgar, hijos,
y tomad las vuestras armas, 40
y allá os iréis a posar
al barrio de Cantarranas.
Por Dios os ruego, mis hijos,
no salgáis de las posadas,
porque en semejantes fiestas 45
se urden buenas lanzadas.
Ya cabalgan los infantes
y se van a sus posadas;
hallaron las mesas puestas,
viandas aparejadas. 50
Después que hubieron comido,
pidieron juegos de tablas,
si no fuera Gonzalvivo
que su caballo demanda,
y muy bien puesto en la silla 55
se sale por la plaza,
en donde halló a don Rodrigo
que a una torre tira varas,
y con fuerza muy crecida
a la otra parte pasaban. 60
Gonzalvico que esto viera,
las suyas también tiraba:
las suyas que pesan mucho
a lo alto no llegaban.
Doña Lambra que esto vido, 65
de esta manera le hablaba:
-Amad, oh dueñas, amad
cada cual en su lugar;
más vale mi caballero
que cuatro de los de Salas. 70
Cuando Sancha aquesto oyó,
respondió muy enojada:
-Calledes, Lambra, calledes,

no digáis la tal palabra,
que si mis hijos lo saben 75
ante ti te lo mataran.
-Callede vos, doña Sancha,
que tenéis por qué callar,
pues paristes siete hijos,
como puerca en muladar. 80
Gonzalvico que esto oyera,
esta respuesta le da:
Yo te cortaré las faldas
por vergonzoso lugar,
por cima de las rodillas 85
un palmo y mucho más.
Al llanto de doña Lambra
don Rodrigo fue a llegar:
-¿Qué es aquesto, doña Lambra?
¿quién os pretendió enojar? 90
Si me lo dices, yo entiendo
que te lo he de vengar,
porque a dueña tal que vos
todos la deben honrar.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario